

## MISTERIOS CARTAGENEROS.

Por Antonio Diego Duarte Sánchez (27.428.747-M)  
Las imágenes poseen el copyright del enlace que aparece bajo ellas

Cartagena entró en la Historia envuelta en el misterio. Asdrúbal Barca la fundó en 227 a.d.C. sobre una ciudad ibérica que, tradicionalmente, se ha identificado con la Mastia citada en la “Ora Marítima” de Avieno, sobre fuentes del siglo VI a.d.C.; también en el tratado de 348 a.d.C. entre Roma y Cartago se menciona una “Μαστια Ταρσειον” (*Mastia Tarseion*). Aún esperamos una prueba fehaciente de esa identidad.... y ésta Mastia es nuestro primer misterio.

Fue conquistada para Roma por el báculo de la república (*Escipión, para nosotros*) en el 209 a.d.C., durante una campaña casi imposible de creer por las circunstancias que la rodearon.

Nos vamos a dejar guiar por Polibio de Megalópolis y su “Historia universal bajo la Republica romana”. Es nuestra fuente más cercana a los hechos y mantuvo gran amistad con la familia de los Escipiones. Incluso, tuvo acceso a su correspondencia...

Para hacer las cosas como mandan los cánones, comenzaremos situando a nuestros pacientes lectores al comienzo del año 209 a.d.C. Escipión estableció el año anterior su cuartel de invierno en Tarraco (*Tarragona – España*) y, tras informarse detenidamente de las circunstancias de la guerra en Hispania, decide conquistar Cartagena *aprovechando la enemistad entre los jefes de los ejércitos púnicos, la separación física entre ellos y el malestar que sentían los hispanos por el trato de los amos africanos*. En el siguiente mapa se puede comprobar cómo estaba la situación.



© [http://www.northvegr.org/lore/maps/imgs/ancient\\_hispania\\_1849.jpg](http://www.northvegr.org/lore/maps/imgs/ancient_hispania_1849.jpg)

Escipión había mantenido sus planes en secreto para todos. A última hora, comunicó a Lelio sus

órdenes para trasladarse con su flota de 35 naves a Cartagena. Dejó a Marco Junio Silano con 3000 infantes y 500 jinetes en la orilla norte del Ebro, protegiendo su línea de retirada; él cruzó el río y, con 25 000 infantes y 2 500 jinetes, se lanzó a marchas forzadas hacia la ciudad mediterránea (a unos 450 km al sur).

Mientras, de parte cartaginesa, Asdrúbal Gisgón se hallaba en la embocadura del Tajo, a unos 885 km. de Cartagena. Magón Barca estaba entre un pueblo conocido como los “Conios”, aproximadamente en el actual Algarve portugués, al menos a 700 km de Carthago Nova. Por último, el tercer general, Asdrúbal Barca se hallaba sitiando “cierta ciudad de la Carpetania”; como Polibio no fue más explícito, excepto para afirmar que ninguno de ellos estaba a menos de diez días de marcha de Cartagena, he supuesto para este artículo que la ciudad pudiera ser la actual Alcalá de Henares, a 430 km de distancia.

Parece indudable que todos sabían de la presencia de Escipión en Tarraco y de la fuerza de su ejército; entre los tres generales sumaban, al menos, 70 000 hombres y unos 10 000 jinetes. Podían haber mantenido destacamentos en Cástulo (*Jaén*) y en Onuba (*Huelva*) para asegurar las minas de plata y plantar cara a Escipión al sur del Ebro...., podían haber hecho muchas cosas que no hicieron.

Lo que sí hicieron fue separarse y dejar en Cartagena a Magón Gisgón con sólo 1 000 hombres de armas para defender su principal base naval mediterránea, su enlace con Carthago y las minas de La Unión.



© [www.galeon.com/historical-atlas/mapas%20grandes/cartagonova1.jpg](http://www.galeon.com/historical-atlas/mapas%20grandes/cartagonova1.jpg)

<sup>1</sup>El segundo misterio consiste en explicar cómo 27 500 hombres pudieron recorrer, como poco, 450 km en siete días. Dice Polibio que “se puso en marcha a largas jornadas”. ¡Y tan largas!. Si su marcha, como indica Tito Livio (*Historia de Roma - XXVI, 41*) tuvo lugar a comienzos de la primavera, podría haber aprovechado que desde los días 3 al 11 la Luna pasó de Creciente hasta Llena y que ya estaba sobre el horizonte a la puesta del sol desde el 3 hasta el 9 de abril; la luz de nuestro satélite le habría permitido 2 ó 3 horas más de marcha al día. Así pues, estaríamos hablando de 64,285 km diarios en jornadas de unas 15 horas de duración. Haremos al lector una pequeña consideración:

1 *Este párrafo se revisó el día 17 de abril de 2009 para incluir la averiguación (mediante un programa de simulación astronómica) de la fase lunar que pudo aprovechar Escipión para alargar la jornada de marcha de sus tropas.*

En un ejército moderno, marchando a pie, se suele hacer un descanso de media hora por cada dos de marcha (considerando terreno llano y tropa entrenada, esto supone unos 5 km/h: 10 km). Tras las 5 primeras horas (20 km) se hace una parada de 1 hora ó 1 hora y media para comer y descansar. A continuación se prosigue durante otras 5 ó 6 horas (20 a 25 km), siempre y cuando las condiciones orográficas y climáticas lo permitan. Pero las cifras anteriores nos dan un máximo de 45 km al día para hombres que, sólo en comida y armamento, aguantando por el camino, portaban un equipo que pesaba entre 25 y 35 kilos. Sin más descanso que una hora para comer, a razón de 5 km por hora, podrían haber hecho esos 64,285 km ¡pero a costa de no poder enfrentar un ataque por sorpresa u otra contingencia!

Una velocidad endiablada, sin duda... Y aún Polibio nos dice que la flota llegó después de la infantería, así que debemos suponer problemas en la navegación que retrasó a los marinos. El encuentro entre Lelio y Escipión pudo tener lugar en Portus Magnus (Portmán -Murcia-), a unos 16 kilómetros del campamento romano, o en Escombreras (Murcia), a unos 7 km. de las fuerzas de infantería, pero más expuesta a una posible salida de la flota cartaginesa.

Julio César consiguió velocidades de 50 km/día en momentos de auténtica necesidad con su ejército profesional, pero... ¿más de 64 km por día?.

No es éste el único detalle significativo del segundo misterio. ¿No tenían los cartagineses espías?. ¿Pudieron mover los romanos todo un ejército hacia el sur sin ser detectados ni hostigados?. Pues parece ser que sí; de hecho, la primera batalla entre ejércitos en campaña no tuvo lugar hasta el año siguiente: en 208 se enfrentaron Escipión y Asdrúbal Barca en Cástulo, cerca de Bæcula (posiblemente se tratase del oppidum de Turruñuelos, al sur del Cerro de las Albahacas, entre Santo Tomé y Cazorla, en Jaén), con victoria romana.

El tercer misterio reside en la exigua guarnición cartaginesa. El pobre Magón Gisgón se vió, según parece de repente y sin previo aviso, frente a un ejército de 5 legiones. Armó como pudo a otros 2 000 combatientes (de los más robustos que había, según Polibio) y los situó para la defensa de la puerta que conducía por el istmo al campo enemigo. Sólo mil hombres para defender un puerto natural estratégico, las comunicaciones con la metrópoli africana y las minas de plata de La Unión (Murcia)....., parece mucha confianza ¿o no?.

La caída de la ciudad fue rápida, el trato a los prisioneros bastante considerado para las costumbres de la época y la reacción de los generales púnicos... nula. Tan nula que Escipión regresó poco tiempo después a Tarragona.

Ninguno de los tres ejércitos se movió de donde estaba. A ningún cartaginés pareció importarle mucho ni poco el establecimiento de una base naval romana con acceso directo a las líneas de abastecimiento entre Aníbal y Carthago. Ningún púnico pareció sentir demasiado la pérdida de la plata cartagenera, más productiva que la castulense, según Estrabón. Hasta el año siguiente, 208 a.d.C., como apuntamos antes, no plantó cara Asdrúbal Barca a Escipión.

Y tenemos un cuarto misterio: Polibio nos dice que Asdrúbal Barca esperó en vano la llegada de los ejércitos de Asdrúbal Gisgón y Magón Barca. Fue derrotado y emprendió camino a Italia para reforzar a Aníbal. El año siguiente, 207 a.d.C., a no mucha distancia de allí, en Orongis (¿Jaén o proximidades?), Escipión obtiene la victoria definitiva sobre los cartagineses en la Península Ibérica y los púnicos se esfuman de nuestra historia dando la impresión de que hicieron cuanto estaba en su mano para perder....

Y volvemos a Polibio: “*...aprovechando la enemistad entre los jefes de los ejércitos púnicos...*”

¿Qué ofensa valía la pérdida de Qart Hadasht?.